

Sr. Jacinto Gimbernard
Director Ejecutivo Fundación Corripio, Inc.

Palabras por la Fundación Corripio, Inc.

Muy buenas noches:

La Fundación Corripio se siente altamente complacida al otorgar nuevamente, con la participación estatal de la Secretaría de Estado de Cultura, el Premio Nacional de Literatura, que este año ha recaído sobre un importante personaje de las letras y sus interioridades estéticas, filosóficas y místicas.

El Premio Nacional de Literatura correspondiente al año 2008, a decisión unánime de un jurado formado por los señores rectores de importantes universidades dominicanas, así como por un representante estatal como es el Sr. Secretario de Estado de Cultura, la cual se añade un representante de la Fundación Corripio Inc., tal como lo establece el Decreto del Poder Ejecutivo, ensancha su panorama de reconocimientos a la labor de una vida, al premiar al Dr. Bruno Rosario Candelier, en quien además, de sus méritos como crítico literario, académico, ensayista y promotor cultural de amplio espectro, hace uso de una energía espiritual asentada sólidamente en la filosofía clásica, en el pensar...y más que el pensar, en el sentir profundo, el que es capaz y hábil para buscar y encontrar belleza donde grandes mayorías no la ven, no la perciben, no la olfatean.

Me parece oportuno mencionar, por alcanzar algunos aspectos del interés interiorista de nuestro galardonado de esta noche, el uso que dio San Agustín al término latino INTELLIGENTIA (que luego, mucho después, adquirió coloraciones políticas), como Agustín usó INTELLECTUS para designar una facultad del alma humana superior a la razón.

La INTELLIGENTIA, en cambio, da lugar a una visión, a una visión interior que, por decirlo con palabras de Ferrater Mora, se trata más exactamente de una visión de las realidades del alma “visión que se hace posible por medio de la iluminación divina”, (fin de la cita de Ferrater Mora).

Santo Tomás de Aquino usó intelligentia para designar la acción y efecto de “leer por dentro”, de inteligir.

El movimiento interiorista que impulsa Bruno Rosario Candelier, tiene enorme importancia moral, no sólo en tiempos recientes sino en todos cursos eternos en la vida humana sobre este planeta.

Nos hace falta valoración espiritual.

Nos hace falta interiorizarnos, encontrarnos “dentro”. Enfrentar nuestras verdades en ese enredijo de positivities y negatividades; nos hace falta “vernos”. Por lo menos, buscarnos honestamente, para así ser mejores seres humanos.

Rosario Candelier cita al jesuita Teilhard de Chardin, hondo estudioso de la geología y la paleontología quien niega cabalmente haber intentado establecer un sistema metafísico e insiste en el carácter meramente científico de su síntesis...en otras palabras, de una visión hecha posible por la ciencia.

Dice Teilhard: “Llamo sentido cósmico a la afinidad, más o menos confusa, que nos liga psicológicamente al Todo que nos envuelve”.

Así lo cita Rosario Candelier. Escrupulosamente. Sin ir más lejos ni añadir conclusiones.

Mis breves palabras son de bienvenida a este evento tan importante para la cultura nacional, desde sus inicios. Dios me libre de fatigarlos con comentarios que exceden mi intervención, que no pasa de ser un afectuoso saludo que agradece su presencia.

Muchas gracias.

19 de febrero de 2008